

# MI “GÉNESIS” PERSONAL

En el principio  
creó Dios las partículas elementales,  
les asignó propiedades,  
las comprimió hasta que ocuparon  
un volumen no mayor  
del de una cabeza de alfiler;  
apartó su mano de improviso y  
-ya muy merecidamente-  
se retiró a descansar.